



BIODIVERSIDAD DIGITAL

Innovar y crear: actitud y aptitud

ÁNGEL LOZANO

Está en auge una corriente educadora y económica, en universidades privadas fundamentalmente, en Escuelas de Negocios y Fundaciones, pero también en las universidades públicas, que estimula la creación de trabajos –principalmente *startups*– surgidos al abrigo de subvenciones, lanzaderas de empleo, incubadoras de empresas o parques científicos...

Hay un uso y abuso por parte de estas instituciones empresariales y educativas. Aunque mayor 'pecado' es el de las universidades públicas, que secundan estas ideas e iniciativas. Luego, esas pseudo-profesiones modernistas fomentan la depreciación o degradación del

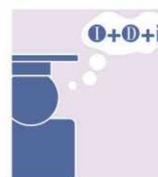
mercado laboral de los recién licenciados. Y esto se ha hecho, casi siempre, con el consentimiento de los sindicatos oficiales.

La creación de empleo ha pasado de los asalariados a los autónomos, becarios en precario y voluntariado. Las propias universidades castellano leonesas, la USAL entre ellas, están haciendo el caldo de cultivo a la moda emprendedurismo de raíces neoliberales.

Especialmente en la comunidad autónoma de C/L, que se desangra con gran deterioro secular en la industria, no podemos despachar la escasa tradición en I+D+i, con cuatro pseudo proyectos de Innovación e Investigación esca-

samente subvencionados solo por fondos europeos. No se genera apenas inversión en nuestra autonomía. La políticas del PP (nacional, autonómico y local) nos han dejado como herencia un gran retraso que nos coloca en el furgón de cola en innovación y en inversión. Urge, pues, un proyecto realista y entusiasta, con ideas innovadoras, moderno y progresista, que transforme la transferencia del conocimiento en las universidades.

Aquí lo que se necesita potenciar realmente es un proyecto sociocultural (arte, ciencia, tecnología y sociedad). O sea, innovar como actitud y crear como aptitud. Innovación como talante para los negocios nuevos; creatividad como ingenio, capacidad, para generar ideas y técnicas inéditas. De nada nos valen las viejas recetas maquilladas de emprendedurismo, de ecología y de marketing agresivo si no existe lo que se entiende por emprendimiento sociocultural. Este es el que debe tomar las riendas del



futuro crecimiento de nuestra región castellano leonesa, pero no solo de la mano del trabajo de los autónomos o de las mini empresas repletas de becarios y voluntariado, prácticamente sin ningún asalariado. Aumentar el tamaño de las empresas, una mayor industrialización, para poder abordar una mejor internacionaliza-

ción. Es más, la industria sociocultural es uno de los principales motores de desarrollo de nuestra región. Lo sociocultural contribuye de hecho al crecimiento de la economía, pero no puede convertirse en un mero instrumento económico. La diferencia estriba en que el negocio de este emprendimiento no venga avalado por los mitos del neoliberalismo. Y que no sean herramientas financieras en poder de los grandes, sino al servicio del bienestar socioeconómico de los ciudadanos castellano leoneses y a la mejora de su cultura y espíritu.

Ángel Lozano es profesor y escritor